

Entrevista a Juan Marquez - El Cierre Digital

Director

Juan Luis Galiacho

Creador de una ingente cantidad de bandas musicales, el madrileño ha sido directivo de multinacionales como EMI o SONY y Vicepresidente de la SGAE Juan Márquez, fundador del grupo Coz: "La derecha ha visto siempre al rock como un enemigo y la izquierda se ha aprovechado"

Juan Márquez de Coz.

José Ignacio Herce Álvarez

07 de febrero de 2021

Juan Márquez es uno de los pilares del rock de nuestro país, querido por unos y odiado por otros, pero él solo pretende ser consecuente consigo mismo. En cualquier caso, es, pese a quien pese, historia viva del rock nacional cuya estela llega hasta el día de hoy. José Ignacio Herce lo entrevista para 'Elcierredigital.com'.

Es un alma inquieta que ha hecho prácticamente de todo en el mundo de la música, desde fundador de un gran número de grupos hasta directivo de multinacionales como EMI o SONY, pasando por la Vicepresidencia de la SGAE, la presidencia de la AEDEM (Asociación Española de Editores de Música) y más… por ello, hacer un recorrido por su andadura daría para un voluminoso libro así que recomendamos acudir a la página oficial de COZ para conocerla. Nosotros vamos a acercarnos a Juan Márquez y a su visión del rock and roll, con una pequeña parada en sus comienzos hasta la llegada de su primer éxito, el Más Sexy….- Juan, variada singladura hasta el primer éxito, ¿no?- He tocado desde acompañando a una novia de Camilo Sesto, hasta en una orquesta italiana, Los Generali, en los 70, luego caí en las redes del rock más áspero, más proletario y empecé a montar grupos “con todo lo que pillaba", hasta el 74 en que hago una formación más estable llamada COZ, harto ya de tocar en sitios donde te pedían que tocaras pasodobles… aunque no nos sosteníamos comercialmente por lo que monté otro grupo más glam que se llamó CAFRU, más “efervescente”, nos maquillábamos, nos vestíamos de chica … y funcionó, sobre todo porque la gente pensó que éramos extranjeros (Ríe). De ahí, paso a cambiar el mundo en serio, a colaborar con el PC, me uno a Teddy Bautista con el que incluso pienso en formar un grupo, toqué con Víctor Manuel y Ana Belén, con el rojerío de entonces vamos…(Sonríe). Luego hicimos MAD hasta que en el 78 retomamos COZ, y a la CBS debe ser que le parecíamos lo suficientemente feos como para triunfar en el mundo del rock y llegamos al Mas Sexy del 79 (Sonríe). Juan Márquez de Coz.

- Juan, variada singladura hasta el primer éxito, ¿no?

- He tocado desde acompañando a una novia de Camilo Sesto, hasta en una orquesta italiana, Los Generali, en los 70, luego caí en las redes del rock más áspero, más proletario y empecé a montar grupos “con todo lo que pillaba", hasta el 74 en que hago una formación más estable llamada COZ, harto ya de tocar en sitios donde te pedían que tocaras pasodobles… aunque no nos sosteníamos comercialmente por lo que monté otro grupo más glam que se llamó CAFRU, más “efervescente”, nos maquillábamos, nos vestíamos de chica … y funcionó, sobre todo porque la gente pensó que éramos extranjeros (Ríe). De ahí, paso a cambiar el mundo en serio, a colaborar con el PC, me uno a Teddy Bautista con el que incluso pienso en formar un grupo, toqué con Víctor Manuel y Ana Belén, con el rojerío de entonces vamos…(Sonríe). Luego hicimos MAD hasta que en el 78 retomamos COZ, y a la CBS debe ser que le parecíamos lo suficientemente feos como para triunfar en el mundo del rock y llegamos al Mas Sexy del 79 (Sonríe).

- Pregunta obligada, ¿Qué es el rock and roll para un rockero de pro como eres tú?

- Definirlo es complicado, mi opinión como la de alguien que ha estado “ahí”, es la de que el rock cambió la música y también el mundo y luego, como digo yo, el mundo nos cambió a nosotros. En los Estados Unidos, el rock

proviene de la música de los esclavos afroamericanos que buscan su forma de expresión -con un cierto paralelismo con nuestro flamenco-, en el blues, luego en el rhythm and blues y, cuando el “sistema” ve que esto está ganando a la juventud, reacciona y busca una música de “ojos azules”, de chicos “guapos” tipo Everly Brothers. En Europa nos encontramos con una sociedad que sale de una guerra mundial y tiene ganas de cambiar y concretamente en Inglaterra -que entendemos como cuna del rock europeo-, se necesita una salida del victorianismo imperante hasta entonces y se acoge este movimiento del rock americano produciéndose la llamada “invasión británica”, con grupos como The Who, The Kinks, Rolling…. Juan Márquez con el autor de la entrevista. (Jose Ignacio Herte)

- Aunque de origen modesto, tú provienes del barrio Salamanca, uno de los barrios más “pijos” de Madrid. Pero, ¿para ser rockero no hay que venir de barrios marginales?

- Sobre eso hay mucha literatura y te voy a decir algo que me ha costado muchas amistades y es que la historia está mal contada. El Rock español surge en los años 64-65 con dos líneas diferenciadas, mientras que en Madrid nace entre los estudiantes universitarios, véase Los Brincos -que eran chicos de buena familia-, Los Pasos o Los Rangers, porque éramos los únicos que teníamos acceso a comprar discos, guitarras -yo me la compre a plazos, por cierto-, por el contrario, en Barcelona, la “onda” era más “cultureta” con gente como la Companyía Eléctrica Dharma o Pegasus, aunque también había otros de “pelaje más áspero” como Los Salvajes o La Banda Traperera del Río, allí sí que era un rock más “proletario”. Lo cierto es que todos los barrios querían su “héroe” local, todos tenían su grupo.- ¿Qué te lleva a formar tu primer grupo y lanzarte a la vorágine rockera? ¿Cambiar el mundo? - Hay varias razones, pero sobre todo la fascinación de ese mundo musical, unido a que eres joven y eso se identifica mucho con las ganas de cambiar la sociedad. Mi primer grupo fueron Los Boom -en esa onda universitaria madrileña que te dije antes-, y como no funcionaba mucho, me apunté de bajista a un grupo de Vallecas que se llamaban Los Chals con los que en el 67-68 después de abandonar la universidad y viendo que lo que teníamos era un grupo de segunda división, nos fuimos a Suecia y allí estuvimos durante un año. De esa entrada en contacto con otra “sociedad” puede venir mi manera de actuar y pensar posteriores. Lo cierto es que ya de allí volvimos creyéndonos rockeros, te creías hasta que ligabas, no te digo mas... (Sonríe). - En aquellas épocas, ¿quién/es te inspiran? ¿O eras autodidacta? - La “invasión británica” de los Who, Kinks, no trataba de hacer un grupo como los Status Quo. No fue hasta el 74 en que pienso en hacer material propio. Formación actual de Coz. - ¿Cómo te da por el bajo?, ese gran desconocido... - Pues porque en Los Chals faltaba un bajista y tocarlo era la única manera de meterme en el grupo (Sonríe). Luego porque en aquellos primeros setenta el sonido de los COZ fue un referente precisamente porque tocábamos muy fuerte y “convencidos”, esto último me falla últimamente (Sonríe) y eso es fundamental en un bajista, el marcar con fuerza.- No te pregunto quién te gusta más sino ¿quién encarna los valores de tu rock?- Se me ocurren dos nombres, Pete Townsend, un genio de la música y el que cambió la música del siglo XX y Bob Dylan, que escribe fantásticamente y tiene un registro de voz que ya quisiera yo. - Larga historia la tuya en la música, que imagino que llevará aparejada una evolución, desde Los Chals hasta hoy día. ¿Cuál ha sido? - Evolución muy positiva en lo personal pero un desastre a nivel comercial. He hecho muchas cosas y muy diferentes, quizá el éxito comercial de Más Sexy o Las Chicas son Guerreras me lleva a un mecanismo interno de no querer parecerme a eso y hago cosas como El Bate de Béisbol o el Imagínate en homenaje a Lennon. Estoy muy satisfecho con mi deriva hacia un “rock inteligente”, aunque comercialmente, quizá como te digo, haya sido un fracaso. Juan Márquez entre Eduardo Pinilla y Enrique Ballesteros. - Para los que lo consideran una lacra, ¿qué aporta el rock a la sociedad? - Como he dicho, que cambió la música y el mundo, y en esta línea, en un momento me lleva a decir aquello de que “si el mundo no cambia por las buenas, habrá que cambiarlo de una buena coz.” Pero piensa que el “sistema” emplea el mecanismo de la ostra, que coge aquello que no le gusta, lo procesa y lo convierte en una perla, pues con el rock pasa igual, el sistema lo procesa, lo comercializa y lo vende en los grandes almacenes y con ello entra la industria y se convierte en moda, con lo que se neutraliza el mensaje de cambio social….- ¿Cuántas veces has querido tirar la toalla?, ¿quizá con Más Sexy…? - El Sexy produjo una confrontación con los hermanos Castro, pero en vez de tirar la toalla seguí hacia adelante y aguantamos bien el rechazo de “tu público” que te podía acusar de comerciales al dejar de copiar a Johnny Winter o Led Zeppelin para hacer algo propio, original, mejor o peor, pero original. Pero mi momento más duro fue a nivel personal allá por el 86 cuando se produjo “una conjunción de lunas”, como yo lo defino. y que consistió en que el grupo se desmorona, me divorcio, en la multinacional en la que estaba entonces me siegan la hierba bajo los pies…todo en lo que estaba se viene abajo, piensas que no tienes futuro, que estás acabado. - ¿Por el contrario, qué se siente al salir al escenario y verlo lleno de gente? y no me digas a aquello de la inmensa responsabilidad, miedo, pavor… ¿te crees el rey del mambo? - Yo te diría que en mi caso es más una irresponsabilidad…(Sonríe). Recuerdo en aquellas fiestas del PC en las que te encontrabas ante ochenta o noventa mil personas y salías a disfrutar “irresponsablemente”, sin ser consciente… tienes que gustar y entonces das saltitos y todo lo demás. Pero te digo la verdad, cuando me preguntaban ¿qué has sentido ante tanta gente?, yo decía “pero si no he visto nada… estaba todo negro, los focos me dejaban ciego” (Ríe). Sabes cuál fue la realidad, que en las primeras filas estaban los seguidores de Barón Rojo que nos inflaron a botellazos de cerveza y a la vez, nadie sabe de dónde, cayeron miles de octavillas anunciando su concierto… todo puede pasar sobre el escenario (Ríe). Con Peter Gabriel. - ¿Había entonces una disputa clara entre COZ y Barón Rojo? - Por supuesto, había un veto, no sé si de su manager o de ellos para no tocar juntos. - ¿Rolling o Beatles? - Buena pregunta, porque me define en la inconsistencia. Empecé siendo beatleliano y acabe siendo stoniano…es la eterna lucha entre los chicos buenos y los malos, que son los que les gustan a la tías y al final también a los tíos (Sonríe). Hay muchas cosas minusvaloradas en los Rolling, como la labor vocal de Jagger…y además hay que

tener en cuenta que los Beatles se acabaron en el 70 y después solo queda su rebufo. Yo era muy Lennon, pero reconozco que este también tenía una cierta empanada…como yo (Sonríe). - Aclárame, rock, hard rock, rock sinfónico. Mucho rock, ¿no te parece? - Cuando uno sube al escenario se tiene una mezcla de música, de gimnasia, de actitud, de moda… pero cuando todo eso desembarca en el rock y quiere hacer caja tiene que diferenciar sus marcas y esas marcas son las que tienen la fidelidad de su “tribu” y también su enemistad. Antes escuchábamos de todo, veías a Roxy Music, King Krimson, Ted Nugget, Judas Priest, o a Genesis… y pensabas que estábamos todos en el mismo barco, pero no, esto se hace para dividir. En cualquier caso, el rock es un árbol con muchas ramas…. - ¿Rock y política? ¿el rock debe de ser de izquierdas? - Sí, sí… aquí, sobre todo. Un ejemplo, cuando yo entro en la SGAE con Teddy Bautista se supone que todos somos de izquierdas… y le comenté a Teddy “oye que aquí también hay gente de derechas” y me contesta “sí, pero no se atreven a reconocerlo.” La derecha ha visto siempre al rock como un enemigo, algo poco conservador y la izquierda se ha aprovechado de ello. Presentación candidatura de la SGAE. - No te veo muy conforme con la célebre movida madrileña…. - No me la creo, no digo que no haya existido, no digo que no haya tenido impacto mediático, que eso sí… pero de su impacto en la sociedad no queda nada, queda solo una chica mejicana que se llama Alaska y un chico catalán. En el 82 soy el enemigo a batir de la movida por si el Más Sexy pudiera enclavarse en ella, resulta que no quieren ni unos ni otros, unos porque les parece comercial y blando y a los otros porque les parecía rockero. - ¿Qué se siente cuando uno alcanza la fama…? ¿Cuándo se empieza a vivir bien de esto se cambia? - Eso tendrás que preguntárselo a alguno que este instalado, yo solo he tenido pequeños retazos de fama… En un concierto te crees o te hacen creer que eres famoso, la gente quiere saludarte, besarte… y quizá aunque sepas que no eres Pete Townsend ocupas su sitio y piensas orgulloso “para esto es para lo que hemos luchado tanto” y te dejas llevar, pero es muy efímero. Quizá porque haya sido el más aburrido del grupo o el más responsable, yo casi me he sentido más famoso al ser Vicepresidente de SONY Music Internacional y aun así me decía a mí mismo “no te lo creas, que esto no dura.” - ¿Qué diferencia hay entre un rockero rico y uno pobre? - Hay pocos rockeros ricos y muchos pobres… Todos hacemos lo que nos gusta y eso no se paga. En cuanto al rico, se supone que eso te debe de dar estabilidad, pero al rockero no, los rockeros ricos son más inestables… véase Sabina (Ríe). El que es rico piensa que ya ha llegado y pierde garra, tiene el oropel, pero le falta el brillo… el “pobre” mantiene las ganas de llegar. El “rico” no puede salirse del esquema porque puede perder lo que tiene. Concierto de Coz. - Qué hace que un grupo o un cantante triunfe, porque no siempre va unido a talento…. - Te contestare como “ejecutivillo” que he sido de discográficas y no como “artistilla”. Todos tenemos la tendencia a escoger aquello que nos gusta sobre lo que no y, por otra parte, a valorar lo que es más difícil o más fácil de hacer. Yo tenía una regla, todo el que llega será por algo, algún talento tendrá, pero también mi experiencia en SONY me permitió ver cómo algunos que tenían todo lo necesario no fuimos capaces de hacerles subir en las listas. - José Carlos Molina de Ñu es «uno de los grandes de la música de este país». «Cuando le vi la última vez le dije “tú tenías razón y nosotros no”, ¿Qué querías decir con eso? - Pues que uno reconoce el mérito de unos y los errores propios… Yo quería hacer, presuntuosamente, una oferta de rock inteligente y no lo conseguí, el otro consiguió conectar. Molina es buen músico y aunque Ñu no ha funcionado comercialmente, ha conseguido que los rockeros, que están en un gueto y necesitan grandes personajes, le hayan convertido en su gran showman. Tan solo Barón Rojo sí ha vendido, aunque ahora con el tema ideológico de Sherpa… En resumen, es más fácil ir a favor de la corriente que en contra. Pasados los años, los rockeros de traje… ¿vivir como un burgués vestido de rockero? Porque también tienes tu etapa como directivo de una gran multinacional discográfica, miembro de la SGAE y esto también es una evolución… de rockero a ejecutivo. Hay pocos casos de rockeros que de buenas a primeras se sientan más a gusto bien vestidos. Lo que me parece patético es cuando ocurre lo contrario, un señorín se empeña en dejarse los pelos y ponerse una chupa de cuero por identificarse con los que le han dado algo. Pero fíjate, es curioso que nadie se mete con el jet privado, el yate, el helicóptero…. - Dime alguna de las grandes mentiras del rock que has descubierto en tu trayectoria. - Ufff, me haces pensar… Muchas, quizá esa supuesta hermandad cuando a veces nos comportamos con un sectarismo increíble. Esa hermandad que está a sangre con el que no esté con ellos. Un ejemplo actual, mira lo que ha pasado con Óscar Sancho, el vocalista de Lujuria y vocero podemita, esa hermandad está en contra de cualquiera que disienta de ese pensamiento único, llámese Calamaro, Sherpa… yo creo que encaja mal la hermandad con el pensamiento único, todo el que no esté con él es facha, desertor… A mí me han hecho canciones como “Los Desertores del Rock” de Barón Rojo, cuando se supone que todos éramos desertores, que no hacíamos la mili, que nos negábamos a todo y ¿ahora resulta que el que se comporta diferente es el desertor de la tribu?, esta es la mayor mentira. - El gran fraude del rock. - Recuerdo un titular de Pete Townsend, “La revolución de los 60 fue estéril…”, los de la hermandad esta del rock le pusieron verde y yo pensé en qué quería decir. Quizá que después de esa revolución deberíamos tener una sociedad mejor y ¿la tenemos?, desde luego en España no, tenemos una sociedad al borde del 36. Eso sí, todos tenemos audis y cosas así y claro, no nos vamos “a manchar las manos de sangre”. Una vida llena de gestos, de hermandad… ¿para llegar a una sociedad dividida, enfrentados unos a otros?, está claro que la revolución de los sesenta no ha servido más que para llevarnos a otra sociedad victoriana más intransigente que la anterior, eso quería decir el amigo Pete. Me encuentro traicionado por mí mismo… no hemos evolucionado mucho. - ¿Cómo ves el rock español en estos momentos? - El rock español ahora en España es como la justicia, una máquina de hacer dinero y de picar carne. Está controlado por las multinacionales. - Vamos siendo mayorcitos, ¿será verdad eso de que los viejos rockeros nunca mueren? (Ríe) A mí me gustaba mucho Vinegar Joe y decían en una canción “los viejos soldados nunca mueren, solo se desvanecen”, porque eran los que salvaban la vida a los jovencitos. Eso aquí se aplicó como los viejos rockeros nunca mueren y yo añado, falta el solo se desvanecen…. (Ríe) - Estamos ya de abuelo cebolleta.- Si, qué le

vamos a hacer (Ríe).